

DIARIO CONSTITUCIONAL,

POLITICO Y MERCANTIL

DE BARCELONA.

Los Desposorios de Ntra. Sra., y S. Pedro Alejandrino O. y M.

Las Cuarenta Horas están en la Iglesia de San Cayetano ; se reserva à las cinco.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

ITALIA.

Liorna 16 de Octubre.

Recibimos por algunos buques noticias de Salonia del 24 de agosto.—Casandra, ciudad situada en la embocadura del golfo de Salónica, y cuya posicion militar es tan ventajosa, que puede pasar por incoquistable, se halla en poder de los griegos. Los turcos trabajan inútilmente para tomarla: la escelencia de su posicion y la valentia de los sitiados desconcertarán todos sus esfuerzos.

M. Papaviamadupulo escribe de Calamata, con fecha 26 de agosto, que los griegos son dueños de las tres plazas principales de la Morea, y que las demas están à punto de rendirse por falta de víveres. Dice que los griegos se hallan tan animados de amor à su patria, y de un deseo ardiente de derramar su sangre por ella, que no piensan en otra cosa mas que en batirse: hasta los viejos toman las armas, y los hijos imitan à sus padres.

La escuadra turca ha costeado toda la Morea, y no se ha atrevido à entrar en ninguno de sus puertos, ni ha podido tampoco dar ningun socorro à las plazas sitiadas; le faltan víveres, y la peste causa bastante estrago en su tripulacion. No teniendo valor ó fuerza para atacar à los navios de guerra, persigue solamente à los barcos mercantes: al pasar el cabo de Matapan, dió con un barco griego que venia de Galacksidi, lo apresó, y despues de haber untado con alquitran à los marineros les pegaron fuego. El capitán bajá no ha hecho en esta mas que cumplir las ordenes que tiene dadas el gran señor contra los griegos cogidos con las armas en la mano. Este suplicio recuerda los saturnales de Neron que solian ser iluminados de este modo execrable. Entonces eran las victimas los cristianos y los judios, pero ahora solo los cristianos son los mártires, y los judios los verdugos.

Nos escribe de Hidra el profesor Bambas, con fecha de 21 de setiembre, que las fuerzas navales de Hidra y Espezia, que volvieron à sus puertos para reparar sus averias y tomar municiones, han hallado en sus hogares un entusiasmo extraordinario; que sus mugeres é hijos les

han ayudado à reparar y recorrer los barcos y à cargarlos de municiones, exhortando à sus maridos y padres à morir por la patria, antes que dejarla en la odiosa esclavitud de los turcos. Estos guerreros griegos, inflamados en vista de tan noble entusiasmo, han jurado en la misma orilla, y antes de pasar à bordo de sus barcos vencer à la escuadra turca, y no volver mas à Hidra. Los discursos del Profesor Bambas han aumentado aun mas este entusiasmo, y han salido del puerto habiendo armado hasta las chalupas. Mandan la escuadra dos almirantes y cuatro de los principales de Hidra forman un consejo permanente. El principe Maurocordato, sobrino del rico principe Karaza, recién llegado de Marsella à Morea con muchos oficiales alemanes y franceses, ha tomado el mando de los helenos en el Epiro. Los oficiales que le han acompañado se hallan en su cuartel general. (carta particular.)

NOTICIAS DE LA PENINSULA.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

En nuestros números anteriores nos reservamos hablar de las ocurrencias de Granada y dar à conocer algunas personas de las que mas se distinguieron en el atropellamiento causado en dicha ciudad à los ciudadanos que en el dia 8 del corriente victoreaban à la Constitucion y Riego con las inocentes demostraciones que les sugeria su patriotismo; mas un granadino nos ha escusado este trabajo pasándonos las siguientes reflexiones.

Las ocurrencias de Granada merecen la consideracion de todo el que penetrado de la marcha del ministerio esté persuadido que interin subsista, no saltarán escenas de esta clase. Si reflexionamos todos los antecedentes que mediaron para aquella catastrophe será necesario acusar tanto al gefe político, como al comandante general y al brigadier Chacon de una inconsecuencia pueril que tiene todos los caracteres de una intriga la mas negra.

En la noche del 6 del corriente se presentó en la tertulia patriota el brigadier don Nicolás Chacon, coronel del regimiento de Nu.

mancia, y manifestó á los concurrentes era preciso representar á S. M. sobre el peligro que amenazaba á la nacion por la tortuosa marcha del ministerio, y por la injusticia notoria que se habia hecho en el destierro del general Riego, á quien dió varios vivas que acompañaron los concurrentes. Se tomó en consideracion esta invitacion, y se determinó que al dia siguiente se trataria lo que mas conviniese. En la noche del 7 volvió el Chacon, ocupó la tribuna é hizo igual proposicion con el mayor entusiasmo, lo mismo que si fuese el mas amigo de Riego: hizo presente la utilidad que resultaria de unirse á Cádiz, Sevilla y San Fernando; y por fin, convencidos todos de esta verdad, se procedió á poner en conocimiento del gefe político don Felipe Montes lo que se trataba, nombrando para el efecto una comision que se componia de cuatro individuos por la guarnicion, dos por la milicia local de caballeria, dos por la de infanteria, dos del ayuntamiento, dos de la diputacion provincial, dos del clero, dos de los artesanos, seis de la sociedad, dos de la audiencia y en fin, hasta unas treinta personas por la eleccion, las que pasaron á las casas del Gefe político, que ya lo sabia, y el que llevaba la palabra le instruyó del objeto á que se dirigia la espresada legacia; éste contestó que era muy justo representar segun prevenia la Ley, y que para el dia inmediato haria reunir las autoridades en las salas de ayuntamiento á donde podrian todos dirigirse. Con efecto, asi sucedió; y habiéndose presentado un borrador ó minuta de la representacion, se aprobó la idea con una muy ligera reforma, habiéndose manifestado que aquel acto era libre, y que de consiguiente firmase el que quisiera: asi se hizo, se puso en limpio y se firmó por todos, determinándose dirigirla á S. M. por extraordinario, siendo de advertir que en el acto del ayuntamiento se pidió por la comision se espresase la propuesta de que firmase el que quisiera, y asi resulta del espresado cabildo.

Aun cuando todos convinieron en los males que ocasionaba la marcha sospechosa del ministerio, no faltó quien le defendiese por asegurar su agosto. El señor Morejon defendió al señor Felio con mas fuego que razon, pero el alcalde 1.º don Domingo Maria Ruiz de la Vega le rebatió con tanta energia y fundamento que confundió los débiles argumentos de aquel, sucediendo lo mismo con el señor Sierra que defendió al señor Cano Manuel; pero don Antonio Torres Pardo le hizo ver en un elocuente discurso razones poderosas que no pudieron ser contestadas, y merecieron el aplauso general. Los ciudadanos tanto de la comision, como innumerables de la ciudad, quisieron en este dia patentizar su decidido amor á la Constitucion y al héroe que nos la dió, y pidieron licencia al Gefe político para que les permitiese sacar una columna con los atributos de la libertad, significando en ella el triunfo de la Constitucion, de la justicia y del inmortal Riego tan inicua y perseguido. El gefe se negó á ello; pero por último concedió saliese solo la columna. Los ciudadanos tuvieron presente que una de las alegorias mas propias que debian condecorar el triunfo de la Constitucion, era el del rey Riego con la Constitucion en una ma-

no y la espada en otra en acto de defenderla, porque á la verdad si la Constitucion triunfo, fue por Riego, mas digno de loor y alabanza que el señor Salvador y sus compañeros; por fin el triunfo salió con el aparato indicado en el número 15, y se arrolló con las bayonetas á los ciudadanos, á la Constitucion y á Riego.

Ahora, pues, nos hallamos en el caso de desenvolver, si fue prudencia en el señor Gefe político y comandante general atacar á los ciudadanos á viva fuerza, ó fue malicia para vengar algunos resentimientos particulares, hacer uso de las armas en un acto tan público como critico en que podian haber sucedido millares de desgracias.

Si fuese cierto, como asegura el periódico de dicha ciudad, que los soldados fueron seducidos con la maliciosa invencion de que los que habian puesto el retrato de Riego en el pirámide querian otra cosa que no era Constitucion, el Gefe político, el comandante general y todos los que pudieran haber diseminado semejante especie, serán reos de alta traicion sino lo denuncian á la autoridad competente y lo comprueban legalmente.

Si Chacon se manifestó tan amigo de Riego y fue el primero que se pronunció su defensor en la tertulia patriótica, ¿por qué despues se convirtió en su enemigo? Esta conducta me recuerda cuando con su regimiento perseguia al héroe de las Cabezas; y aun me hace sospechar de la buena fé que aparentó en la misma tertulia con sus fervientes vivas á la Constitucion y á Riego. El Gefe político Montes con la espada desnuda atacando en medio de una calle la opinion de ciudadanos tan dignos como S. S. manifiesta los impulsos de un acalorado Gefe militar que olvidado de lo político, queria destruir como á sus mas encarnizados enemigos á los mismos que le pagan y le colmaron de obsequios en otros tiempos. ¿Por qué esa rabiosa saña contra el héroe inmortal que venerarán los siglos? ¿Es por qué el ministerio lo ha mandado? Riego es mas digno de la consideracion nacional que todos los ministros juntos habidos y por haber. Si los ciudadanos se excedieron, tribunales tiene Granada donde la ley les hubiera castigado. Pero sacar la espada para el pueblo para sus hermanos... sus compatriotas... sus amigos... ¿Qué Campo-Verde lo hiciese cuya pobreza de ideas le disculpase, bueno; pero Montes... al

El coronel Trillo, que tanto se distinguió en volver las armas contra los granadinos, no merece tanta consideracion del pueblo si se atiende, que este siempre ha obedecido ciegamente á los generales, en cuyas aventuras ha hecho su carrera, y si por un momento tenemos la memoria del general Riego, de los que se mostraron sus perseguidores, ¿veremos en culpa al señor Trillo representar su papel sin atender á los grados que ha ganado por haber corrido la posta con noticias que al público es demasiado... al

Maguena, director del colegio militar de Granada, si atendemos á lo que han publicado los papeles de Cádiz y San Fernando, y á que no ha podido contestar, se le reputaria por un enemigo del sistema, y por consiguiente de Riego y de todo liberal. Su conducta tan pública como privada eno es de las que mejor se

se habla, y con especialidad de rasgos despotas y arbitrarios. Testigos son los mismos cadetes..... y solo un gobierno que tenga esperanzas de que vuelvan las antiguas cadenas sostenida a Maquenna de director de una porcion de jóvenes cuyas ideas se estan ahora formando. El capitan Iglesias, amigo y defensor de don Antonio del Hierro, á quien la opinion pública tenia tachado de desafecto á las nuevas instituciones, deseaba por momentos saciar su cólera con los granadinos que no habian querido adherirse á sus ideas ni adular al Hierro, y en este dia logró su deseo, y en fin parece que este atropellamiento fue una combinacion para hacerle presente al gobierno que los de la representacion no querian mas que la anarquía y la violencia.

El general marques de Campo-Verde así ha querido manifestarlo en su oficio dirigido por extraordinario al gobierno con fecha de 9 del corriente. Este gefe colocado al frente de una provincia que le conoce demasiado por sus pocas ideas, de que no tiene S. E. la culpa, se viene ahora adulando al ministerio con un relato, que si bien se mira tiene mas contradicciones que letras. Dice „que le constaba de público que la solicitud fue acordada con acaloramiento en la tertulia patriótica y que el corto número de personas que se reunieron, comparado con el de la poblacion y clases á quienes decian representar, traia en si el carácter de violencia.“ Si esto es así, ¿por qué S. E. no lo espresó en el acto? Si la primera condicion que se estipuló fue la de cada uno firmarse con toda libertad, por qué no la usó S. E.? ¿No se estampó así en el cabildo? ¿Cuánto hubiera batido para el buen nombre de S. E. el que hubiese usado de la ingenuidad propia de los hombres que tienen carácter y no hubiese firmado, que venirse ahora desdiciendo de lo que suscribió? Esto es un castellano debilidad y falta de principios. Si era corto el número de ciudadanos cuando se presentaron á las autoridades, pudieron éstas no haber condescendido con su solicitud; luego no existió la violencia cuando un número mayor condescendió con lo que solicitaba un menor que con moderacion y respeto se dirigia á los que tenían el poder en la mano; es así que todos firmaron, y solo S. E. se ha contradicho; luego S. E. ha sido un débil y ha querido congratularse con el gobierno con una cosa que no ha existido. S. E. no cita en su parte que con espada desembainada corria muy quieto tras el triunfo de la Constitución y el retrato de Riego. Tampoco refiere haberse puesto en la prevencion el pirámide, y oculta al mismo tiempo que los grupos de gente fueron desechos atropellando hombres, mugeres y niños, causando contusiones y un escándalo indecible que amenazó la tranquilidad pública. Por fin, asegura que el Gefe político ha mandado formar causa á los alborotadores. Y á S. E. y al gefe político ¿quién se la manda formar por despotas? Ultimamente, concluye con decir que está visto que el sensato pueblo granadino solo quiere sostener la Constitución. Es una verdad que Granada sabrá sostenerla sin necesidad que el señor Campo-Verde sea su apologista; que los sentimientos de los granadinos son y serán los de los habitantes de Cádiz y Sevilla, por más que S. E. trate de desacreditarlo por adular al ministerio y no perder 12000 reales que tantas lágrimas cuestan al infeliz labrador y artesano, y 12000 reales tan mal empleados en un hombre, que ademas de sus pocos conocimientos, reúne la

nota no muy honorífica de débil é inconsecuente, y poco exacto en sus relatos citando habla con el gobierno, lo que se comprueba con el oficio de que queda hecha relación, y otros que por no abochornar á S. E. callo.

El público juzgará con la severa imparcialidad que le es propia.

Si á Duques y Obispos

las rentas doblaran,
entonces clamaran
con exaltacion
del Cielo ha venido
la Constitución.

E. C.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA

CIENCIAS Y ARTES.

Modo de avivar y suavizar el filo de las navajas de afeitar, y de los instrumentos de cirugía.

Una de las operaciones mas delicadas y mas difíciles en el arte de cuchilleros, es la de afilar las hojas finas de los instrumentos cortantes, como lancetas, bisturis, navajas, de afeitar &c. El movimiento y roze de la piedra redonda las recalienta y roze de la piedra redonda las recalienta y altera casi siempre su temple; la piedra de aceite no es suficiente para dar al corte la perfeccion necesaria; hay que recurrir á los cueros preparados, para darle toda la delicadeza y suavidad que se requiere. Pero no todos los cueros que corren en el comercio producen los buenos efectos que se desean, porque cada fabricante tiene un método diferente de prepararlos, guarda secreto su método, y no todos los métodos son buenos. Se venden tambien varias especies de polvos y pomadas, para el mismo fin, tan desiguales en sus efectos como los cuerpos enteramente preparados. De esta incertidumbre resulta que todos los que necesitan usar con frecuencia estos instrumentos, desean conocer un medio seguro de preparar los cueros; y esto nos ha movido á publicar lo que sabemos sobre esta materia, y lo que hemos aprendido por experiencia propia.

Lo que mas usan los cuchilleros es el esmeril bien pulverizado, y mezclado con manteca de puerco para que se pegue al cuero; pero tiene la dificultad de la pulverizacion del esmeril, para lo qual se necesita un almirez de acero, y aun así cuesta un trabajo indecible. Advertiremos al que lo quiera emplear, que debe desecharse el primer polvo que sale por el cedazo cuando se empieza á moler, porque resulta de las partes más blandas del esmeril; y no tiene fuerza bastante para desgastar el acero de los instrumentos. Algunos mezclan una onza de polvo de esmeril con dos onzas de piedra de barbero, igualmente pulverizada, incorporado todo con manteca, en consistencia de pomada: y podemos asegurar que esta composicion es buena, si se pone cuidado en que los ingredientes esten incorporados con igualdad.

Pero entre todas las recetas que hemos experimentado, ninguna nos ha parecido mejor que la que ha descubierto el señor Merimé, sugeto muy aficionado á las artes, celoso protector de ellas, y uno de los individuos mas distinguidos de la sociedad del fomento en Paris.

Se toman partes iguales de caparrosa verde y de sal comun decrepitada, se mezclan bien en un almirez, y se ponen á calentar en un crisol, hasta que se ponga de color rojo-cereza. Se deja enfriar la materia, y despues se lava con tantas aguas para que se disuelva el sulfato de

soza que se ha formado, y quedará en el fondo de la vasija un polvo gris micaceo, suave al tacto, pero bastante duro para obrar en el acero por medio del rozamiento. Este polvo se puede aplicar sobre el cuero con un poco de manteca, ó con aceite y aun con agua.

Concluyen las firmas del primer regimiento de milicias voluntarias de ayer.

Por la primera de granaderos.—Por los oficiales de dicha, José Baiges, capitán. Por la clase de sargentos de dicha, Joaquín Martí y Godolár. Por la clase de cabos de dicha, Ramon Prat. Por la clase de voluntarios de dicha, Andrés Pi.

Por la primera de cazadores.—Por la clase oficiales de dicha, Joaquín Serra, capitán. Por la clase de sargentos de dicha, José Ramon Nadal.

Por la segunda de granaderos.—Por los oficiales de dicha, Francisco Gibert, capitán. Por la clase de sargentos de dicha, Agustín Bas, sargento 2.º Por la clase de cabos de dicha, Joaquín Martí, cabo 2.º Por la clase de voluntarios de dicha, Joaquín de Termas.

Por la segunda de cazadores.—Por la clase de oficiales de dicha, Joaquín Bó y Farell. Por la clase de sargentos de dicha, Isidro Catalá. Por la clase de cabos de cazadores, J. M.ª Grau. Por la clase de voluntarios de dicha Adriano Ferrán.

1.ª de fusileros del primero.—Por la clase de oficiales de dicha, Juan Tamaro, capitán. Por clase de sargentos de dicha, José Dordán, sargento 1.º Por la clase de cabos de dicha, Francisco Canton, cabo 2.º Por la clase de voluntarios de dicha Luis Gonzaga Oronoz.

2.ª de fusileros del primero.—Por la clase de oficiales de dicha, Javier Saurét. Por la clase de sargentos de dicha, José Caballé. Por clase de cabos de dicha, Agustín Gebhard. Por la clase de voluntarios de dicha, Joaquín Villár.

3.ª de fusileros del primero.—Por la clase de oficiales de dicha, Francisco Corbinas, teniente. Por la clase de sargentos de dicha, Joaquín Boix. Por la clase de cabos de dicha, Esteban Parte. Por la clase de voluntarios de dicha, José Garriga.

4.ª de fusileros del primero.—Por la clase de oficiales de dicha, Juan Saforcada, capitán. Por la clase de sargentos de dicha, Vicente Argemi. Por la clase de cabos de dicha, Nicolás Dlanella. Por la clase de voluntarios de dicha, Francisco Batlle. Por la clase de cabos de cazadores, Ignacio Arquer. Por la clase de voluntarios de dicha, Antonio Nart.

1.ª de fusileros del 2.º.—Por la clase de oficiales de dicha, Jacinto Pujó. Por la clase de sargentos de dicha, Pascual Salvater. Por la clase de cabos de dicha, Ramon Vionnet. Por la clase de voluntarios de dicha, Jaime Costa.

2.ª de fusileros del 2.º.—Por la clase de oficiales de dicha, Tomas J. Barba. Por la clase de sargentos de dicha, Francisco Nicolau. Por la clase de cabos de dicha, Miguel Ibañez. Por la clase de voluntarios de dicha, Pedro Vilaret, José Abat.

3.ª de fusileros del segundo.—Por la clase de oficiales de dicha, Francisco Andres Rodes, capitán. Por la clase de sargentos de dicha, Salvador Bordas. Por la clase de voluntarios de dicha, Francisco Marba. Por la clase de voluntarios de dicha, Miguel de Cortada.

4.ª de fusileros del segundo.—Por la clase de oficiales de dicha, José Claret, capitán. Por la clase de sargentos de dicha, José Antonio Gotti.

Por la clase de cabos de dicha, José Domenech. Por la clase de voluntarios de dicha, Isidro Solina. *El sarjento Mayor del cuerpo Francisco Artis.*

Carta tercera del capellan de la ciudad al que se ausentó por la epidemia. Amigo mio: ya hemos cantado el *Te-Deum*, ya la ciudad se va repoblando, active vd. su regreso, no tema por los pocos enfermos que quedan, pues no visitandolos casi ningun riesgo corre el que puede vivir como nosotros arregladamente, comiendo bien, y sin trabajar.

El aire de la ciudad se va purificando de las venenosas particulas que segun dicen los mejores medios, se originaron en el muelle, pero para asegurarse mejor, los primeros dias podrá vd. venirse a dormir en una abitacion que tomé en Gracia, por las mañanas antes de entrar en la ciudad tomará una xicara de vino rancio compuesto con extracto de quina, y de ouando en cuando se dará una lavativa con agua de malvas un poco de vinagre y sal, todo esto no puede hacerle daño, y aunque no lo creo necesario ahora, nunca son por demas todas las medidas que uno toma para no privar al público de nuestra utilidad, y para espantar a los fracmazones con la presencia de nuestros preciosos cuerpos forrados de negro, y al que le pese, que:::

En la casa de vd. no han muerto mas que el gilguero y el gato, pero no de peste sino de hambre; yo mismo los eché a la calle muertos, y para quitar a vd. todo escrupulo he hecho fumigar y ventilar bien el piso.

Amigo los frayles (que ya sabe vd. no son perezosos) corren como unos galgos por las casas en donde ha habido difuntos ricos, y como hay varios que han dejado misas a seis reales, no se descuydan en perseguirlas. Yo cstraño mucho que las Cortes no hayan hecho dos mil decretos para cortar tamaños males, pues a mi entender deberian mandar que se hiciesen partes iguales de todas las misas que pasen de peseta entre el clero regular y secular a proporcion de las bocas que cada uno tiene, porque no parece nada justo ni agradable el ver dos que dicen misa a veces en dos altares juntos, y con el mismo trabajo, y con el mismo tiempo, y con las mismas palabras, el uno se haya de soplar seis reales y a veces un duro, y el otro solouna peseta.

De misas de peseta encontrará vd. cuantas quiera y en ocho dias que tome un poco de paciencia, podrá recopilar para un año, pues como han muerto tantos frailes de epidemia, no hay quien pueda cargar con todas las que han dejado los difuntos, y aun habria mas si pudiesemos meter en la inquisicion algunos desnaturalizados que en lugar de cumplir la voluntad de los difuntos, no quieren misas sino que reparten lo que estas importarian, entre la casa de caridad, hospitales, y olla para los pobres, es decir hacer sufragios para los vivos cuando el difunto queria que fuesen para los muertos; pero aun hay mas, es tanto lo que cada dia se refina la malicia de los hombres, que no faltan avaros que mandan las misas a Mahon y en Italia, en donde me han asegurado que por dos reales se las dicen, sin considerar que vale mas gastar un duro sabiendo con quien se trata, que un real con gente desconocida.

Sin otra novedad que poderle comunicar por ahora y suplicandole me ponga a los pies de la señora Engracia me reitero a sus preceptos y b. s. m. — S. S. S.